

Mi abuelo Pepe

Hola, me llamo Marco y tengo 11 años. Os voy a contar la historia de mi abuelo Pepe.

De pequeño mi abuelo era muy juguetón, nunca paraba, se iba haciendo mayor y no cambiaba.

Mis padres me han contado que cuando yo nací para mi abuelo era su favorito.

Llegó el 4 de septiembre, el cumpleaños de mi abuelo, cuando yo ya tenía 13 años. Ya habían pasado dos años. Fuimos a su casa para celebrarlo y cuando llegamos nos sorprendió al decirnos tajantemente que no era su cumpleaños.

Mi familia se asustó porque mi abuelo siempre se acordaba de todos los cumpleaños, sobre todo del suyo. Le preguntamos si le pasaba algo, él respondió que no pero nosotros insistimos en llevarle al médico.

Estábamos en la sala de espera cuando de repente llamaron a mi abuelo y nadie respondió ¡Mi abuelo no se acordaba ni de su nombre!

Tras pasar un año, mi abuelo seguía igual pero acordándose cada vez de menos cosas. Fue por entonces cuando en el hospital le diagnosticaron alzhéimer.

El alzhéimer es una enfermedad que cada vez lo sufren más personas pero no hay tratamiento que lo cure. La persona que lo padece va perdiendo la memoria hasta tal punto que no se acuerda ni de cómo andar.

Fue un golpe muy duro para mí. Como dije antes, para mi abuelo yo era su favorito, así que cuando cumplí los 16 años supuse que se acordaría, pero me equivoqué.

Hasta que un día fui a visitarles, le saludé y me preguntó que quién era yo. El resto de la familia también eran extraños para él. Esa vez, nos asustamos mucho, pero recapacitamos y pensamos que era lo normal en una persona que padecía alzhéimer y tratamos de explicárselo a mi abuelo.

Dos años después, cuando mi abuelo murió con 80 años. Yo había alcanzado la mayoría de edad. Fue un golpe muy duro para toda mi familia, pero juntos lo superamos.



Hoy en día, con veinte años, me sigo acordando de mi abuelo y aún más en mi trabajo, porque tras su muerte me puse a trabajar ayudando a personas con alzhéimer, de lo que estoy muy orgulloso y satisfecho.